

# **Politicización de la identidad en el proceso de transición en Costa de Marfil: consecuencias sociales y de convivencia hasta la actualidad**

The politicization of identity in the transitional process of Côte d'Ivoire: social and coexistence consequences to the present

Jara Cuadrado

## **Resumen**

Costa de Marfil ha vivido un complicado camino hacia la transición (y construcción) democrática desde que lograra la independencia, en 1960. Tras el largo gobierno (1960-1993) de quien fue el primer presidente del país, Houphouët-Boigny, se abre un período de oposición y conflictividad.

El proceso de transición que se inicia en 1993 está caracterizado por una politicización de la identidad como estrategia política, que desencadena dos guerras civiles y que a su vez transforma las relaciones sociales y culturales de los marfileños hasta la actualidad, donde la división de la población entorpece la consolidación democrática.

**Palabras clave:** Costa de Marfil, transición, politicización, identidad, conflictividad.

## **Abstract**

Côte d'Ivoire has lived a difficult path towards the democratic transition (and construction) since its independence, in 1960. After the long government (1960-1993) of the first president of the country, Houphouët-Boigny, a new period of opposition and conflictivity was born.

The transitional process that began in 1993 is characterized by a politicization of identity as a political strategy, which triggers two civil wars. Moreover, the politicization transforms social and cultural relations of ivoirians until today, with a current division within the society that spoils the democratic consolidation.

**Key words:** Côte d'Ivoire, transition, politicization, identity, conflict.

## Introducción

Costa de Marfil ha sido una de las historias de éxito más citadas de África. Este país fue conocido durante años como ‘el milagro africano’ debido a su esplendor económico, convirtiéndose en un punto de atracción para numerosos trabajadores procedentes de países vecinos, especialmente de Burkina Faso. Tras la declaración de independencia en 1960, el padre del movimiento descolonizador, Félix Houphouët-Boigny, se convierte en el primer presidente del país. Su largo gobierno (desde 1960 hasta la fecha de su muerte, en 1993), era valorado por los poderes europeos como un modelo de convivencia pacífica dentro de la diversidad existente en el país, y como un ejemplo de transición descolonizadora<sup>1</sup>, en el que no hubo episodios de violencia generalizada. Sin embargo, su mandato no puede considerarse un modelo perfecto de éxito político y social, pues en esas décadas aparecen problemas que se convierten en estructurales y que, motivados por la recesión económica de los años ochenta, se manifestarán y conducirán posteriormente a una fase de inestabilidad política.

Félix Houphouët-Boigny muere a finales del año 1993. Desde ese momento, surge en Costa de Marfil una crisis política que dominará la historia del país en las décadas siguientes, caracterizadas por continuos incidentes violentos, luchas de poder, el nacimiento de diferentes grupos rebeldes y, en resumen, el completo desmoronamiento del territorio que una vez fue conocido como el París de África.

Hay un amplio abanico de causas explicativas sobre la falta de dirección que toma el país, pero nosotros consideramos las políticas discriminatorias como una de las principales variables. Las luchas de sucesión marcaron el inicio de un largo período de violencia motivada por cuestiones étnicas-identitarias. Los políticos usaron la identidad como una estrategia con consecuencias terribles para la sociedad marfileña. Es en este contexto donde el concepto de *ivoirité* entra en juego, para crear o intensificar las tensiones existentes entre las distintas comunidades, donde las disputas sobre la tenencia de la tierra y las medidas tomadas durante el gobierno de Houphouët-Boigny fueron la mecha perfecta.

Desde ese momento, dos guerras civiles tuvieron lugar en Costa de Marfil (2002-2007; 2010-2011) con efectos perdurables. El actual presidente, Alassane Ouattara, quien ganó las últimas elecciones en octubre de 2015, y conocido como el eterno rival, se encuentra actualmente inmerso en un proceso de transición pacífica y de recuperación

---

<sup>1</sup> Pierre NANDJUI: *Houphouët-Boigny. L'homme de la France en Afrique*, París, L'Harmattan, 1995.

económica del país. Los incidentes violentos han disminuido notablemente desde el contexto de crisis postelectoral de 2011<sup>2</sup>, y parece que el ambiente de crispación entre la sociedad marfileña ha mejorado.

Sin embargo, existen asuntos pendientes de gran importancia. Las dos décadas de conflicto abrieron profundas heridas, como ocurre en todas las sociedades que viven situaciones de tal magnitud, que aún no se han podido cerrar. Una parte de la población no se siente representada por el actual gobierno y sigue pensando que su elección (tanto en 2010 como en 2015) se debió a un proceso fraudulento. Existe en Costa de Marfil un caso de ‘justicia del vencedor’ que está empañando y perjudicando los esfuerzos de reconciliación, lo cual se convierte además en un importante factor de riesgo en el contexto actual. Los efectos de la discriminación y de las políticas basadas en la identidad, usadas durante años como una estrategia de poder para desestabilizar al oponente, han dejado una huella imborrable y afectado al proceso de transición, especialmente en aspectos como la reconciliación, reparación y justicia. Estos asuntos sin resolver, que también perjudican el camino hacia la recuperación económica que está iniciando el país, podrían ser, en un futuro no muy lejano, una motivación para episodios de violencia o conflicto armado.

En este texto, que estudia el período comprendido entre 1993 y 2015, el interés está dirigido a subrayar la necesidad de evaluar esos asuntos pendientes como alertas tempranas. Actualmente, Costa de Marfil está llamado a recuperar su histórico papel como poder económico regional, compitiendo con Nigeria. La comunidad internacional ha centrado la atención en el crecimiento económico, infravalorando otros asuntos importantes. Por esta razón, la contribución científica que se espera hacer con este trabajo se centra en tal aspecto.

La principal tesis que se defiende es que las políticas discriminatorias han sido un factor clave en la escalada hacia la violencia en las guerras civiles de Costa de Marfil, y que siguen siendo un factor de riesgo en el contexto actual. Así, los objetivos de esta investigación son: (1) valorar el papel que la variable étnica tuvo en la escalada de la violencia en los dos conflictos; (2) analizar los efectos de esta variable en el posterior contexto de transición; y (3) estudiar la politización de la identidad como un indicador de alerta temprana en la sociedad de hoy en día.

---

<sup>2</sup> HUMAN RIGHTS WATCH: *Country Report, mayo 2014*, <https://www.hrw.org/world-report/2014/country-chapters/cote-divoire>.

## Contexto conflictual

### *Una breve presentación*

Hasta la época colonial, las identidades africanas han sido algo variado, en constante desarrollo. Esa fluidez desaparece casi por completo con el sistema colonial<sup>3</sup>. Desde ese momento, las colonias africanas adquieren una identidad: un nombre, unas fronteras territoriales, una capital, un gobierno central, o una lengua oficial, todas características de los modernos Estados-nación que se configuran en el continente, a imagen del viejo continente.

Las identidades se formalizan y son utilizadas como elementos de reorganización territorial. Así ocurrió en el caso de Costa de Marfil, donde se produce una reunificación étnica y de comunidades (*cercles*) siguiendo objetivos prácticos. Debido a que “las elites tenían un interés en fortalecer las identidades [étnicas] con el objetivo de ganar acceso a los recursos y al poder político”<sup>4</sup>, algunos grupos salieron perjudicados en beneficio de otros. Sin embargo, las raíces identitarias sobrevivieron a la imposición colonial.

La sociedad de Costa de Marfil es conocida por su larga diversidad, ya que cuenta con cerca de sesenta grupos étnicos. La mayoría son: los Akan (32.1%), los Voltaicos (15%), los Mandingos del norte (12.4%), los Kru (9.8%), los Mandingos del sur (9%), y alrededor del 21% restante pertenece a otros grupos minoritarios (CIA 2016; Sheehan 2000, 50). La religión es también un rasgo característico de la diversidad de la sociedad marfileña. Los porcentajes varían dependiendo de la fuente que se consulte, pero podemos resumirlo de la siguiente manera: el 45.7% es cristiana, el 40.2% de la población es musulmana y en torno a un 12.8% se consideran o animistas o sin culto<sup>5</sup>. La geografía juega un papel destacado en la distribución tanto étnica como religiosa de la población, pues en general los cristianos o animistas se concentran en las regiones meridionales del país, mientras que los musulmanes lo hacen en el norte<sup>6</sup>.

Como el resto de ex colonias, Costa de Marfil, un país con diversidad social, religiosa y étnica, tuvo que crear, en un corto período de tiempo, un modelo de Estado

---

<sup>3</sup> David CONRAD y Barbara FRANK: *Status and identity in West Africa*. Indiana, Indiana University Press, 1995.

<sup>4</sup> Richard REID: *A History of Modern Africa. 1800 to the Present* (2 ed.), Malden (MA), Wiley-Blackwell, 2012.

<sup>5</sup> CIA: *Africa: Côte d'Ivoire*. CIA Factbook, <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/iv.html> [consulta 20 junio, 2016].

<sup>6</sup> Esta distribución geográfica corresponde a un factor histórico: los musulmanes llegaron a la sabana de África occidental desde el norte, mientras que los cristianos europeos lo hicieron a través de la costa atlántica.

inspirado en los países occidentales. Estos jóvenes países tuvieron que adoptar un sistema de Estado importado y ajustarlo a las circunstancias y realidades africanas. Este Estado tenía que construirse no sólo sobre intereses comunes, sino sobre una identidad (nacional) común –sobre un sentimiento de nación, una nacionalidad. Durante el gobierno de Houphouët-Boigny, uno de los principales desafíos fue garantizar la coexistencia de todos esos grupos dentro de un proyecto nacional común. El líder de la independencia fue capaz de manejar las tensiones étnicas, regionales y religiosas que pudieron surgir entre la población durante los años de su mandato, teniendo en cuenta a los diferentes sectores de la sociedad<sup>7</sup>. Su gobierno se caracterizó por una coexistencia más o menos pacífica de los diferentes grupos.

Los trabajadores inmigrantes pronto se convirtieron en un sector vulnerable. El presidente supo manejar este asunto a través de medidas tales como proporcionar acceso a este sector de la población a posiciones administrativas, o establecer altos precios para la producción de cacao (donde trabajaban los inmigrantes), con el objetivo de estimular la producción. Sus políticas para atraer a trabajadores extranjeros para cultivar los amplios y ricos terrenos del país durante el boom del cacao se tradujeron en un crecimiento masivo de la inmigración procedente de países vecinos, principalmente de Burkina Faso, un territorio sin acceso al mar y con una situación económica precaria. En los años ochenta, alrededor del 40% de la fuerza de trabajo en el país era población inmigrante<sup>8</sup>. En 2002, más del 25% de toda la población marfileña era considerada inmigrante<sup>9</sup>. Esta población será posteriormente víctima de la violencia.

#### *Los tensos últimos años de la administración Houphouët-Boigny*

Desde el momento de la independencia hasta 1993, la vida política de Costa de Marfil estuvo controlada por un solo partido, el *Parti démocratique de Côte d'Ivoire* (PDCI), cuyo líder era Houphouët-Boigny. La única oposición real la representaba Laurent Gbagbo y su *Front populaire ivoirien* (FPI), creado en 1982 y legalizado en 1990<sup>10</sup>. Nanan Boigny gobernó más de treinta años, durante los cuales sólo se celebraron

---

<sup>7</sup> Pierre NANDJUI: *Houphouët-Boigny. L'homme...*

<sup>8</sup> Paul COLLIER: *Guerra en el club de la miseria. La democracia en lugares peligrosos*, Madrid, Turner, 2009, p.209.

<sup>9</sup> Issak SOUARE: *Guerres civiles et coups d'état en Afrique de l'Ouest*, París, l'Harmattan, 2007, p.77.

<sup>10</sup> Pascal KOKORA: *Le Front Populaire Ivoirien. De la Clandestinité à la Légalité. Le Veécu d'un Fondateur*, París, L'Harmattan, 1999.

unas elecciones presidenciales multipartidistas, el 28 de octubre de 1990, ganadas por el Padre de la Independencia<sup>11</sup>.

Sin embargo, la gloria que había rodeado al presidente a lo largo de las décadas, estaba llegando a su fin. Existía una oposición política fuerte, que había considerado las elecciones un fraude, así como un descontento social que iba en ascenso. El número de protestas callejeras cada vez era mayor<sup>12</sup>, encabezadas principalmente por estudiantes<sup>13</sup> y personal civil. El ejército también ejerció un papel de oposición, que se hizo más patente a principios de los años noventa. Las quejas en este sector estaban relacionadas principalmente con el salario, y llevaron a importantes episodios de tensión<sup>14</sup>.

Una de las principales razones que provocaron tal oposición fue el conjunto de medidas económicas desarrollado por Houphouët-Boigny, quien era criticado por gastar millones de dólares en proyectos monumentales, especialmente en la transformación de su ciudad natal, Yamoussoukro, en la nueva capital. Los efectos socioeconómicos de estas decisiones empezaron a aparecer durante la etapa de recesión económica mundial.

La economía de Costa de Marfil es extremadamente sensible a las fluctuaciones en los precios internacionales, ya que la agricultura es el sector principal (el 22.4% de su producto interior bruto en 2014)<sup>15</sup>. En los años ochenta, el sector sufrió graves dificultades como consecuencia de la profunda caída de los precios del cacao –del que Costa de Marfil es el principal productor mundial– y del café en los mercados internacionales. Esta situación llevó al país a un ciclo de dependencia de la deuda externa. En 1993 esta deuda ascendía a quince mil millones de dólares<sup>16</sup>. Muchos perdieron su trabajo y la tasa de desempleo se incrementó. Otra consecuencia fue la devaluación de la moneda, el franco CFA.

Todos estos factores fueron el caldo de cultivo para futuros episodios de violencia, en un contexto donde el crimen creció dramáticamente, especialmente en Abidján. La

---

<sup>11</sup> Los resultados electorales pueden consultarse en el siguiente enlace: [http://africanelections.tripod.com/ci.html#1990\\_Presidential\\_Election](http://africanelections.tripod.com/ci.html#1990_Presidential_Election)

<sup>12</sup> Théo DOH-DJANHOUDY: *Autopsie de la crise ivoirienne. La nation au coeur du conflit*, París, L'Harmattan, 2006.

<sup>13</sup> Una de las manifestaciones más famosas fue la que tuvo lugar en el campus Yopougon campus, Abidján, el 18 de febrero de 1992, sofocado por el ejército liderado por Robert Guéi (Aghi BAHT: *L'Ivoirité Mouvementée. Jeunes, Médias et Politique en Côte d'Ivoire*, Bamenda (Camerún), Langa Research & Publishing Common Initiative Group, 2013, p.72).

<sup>14</sup> Como por ejemplo, las protestas del aeropuerto de Abidján.

<sup>15</sup> BANCO MUNDIAL: *World Bank Data, World Development Indicators. Country: Cote d'Ivoire*, <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=2&country=CIV&series=&period=> [consulta 14 junio, 2016].

<sup>16</sup> Paul COLLIER: *Guerra en el club...*, p.209.

sucesión de Boigny desencadenó una profunda crisis. Algunos autores han señalado que “la estabilidad política [que hubo durante su gobierno] se había construido en torno al culto a la personalidad de [su] figura paternal y legendaria [pero] sin ninguna institución democrática ni cultura sostenible de base”<sup>17</sup>. Robert D. Kaplan describió en su artículo “The Coming Anarchy”<sup>18</sup> la situación del país tras la muerte de Houphouët-Boigny de la siguiente manera: “Costa de Marfil se enfrenta a una posibilidad peor que un golpe: una implosión anárquica de violencia criminal [...] podría convertirse en la Yugoslavia de África, pero sin mini-Estados para reemplazar al conjunto”.

Así, el fin de su administración abrió un nuevo periodo donde los asuntos latentes ganan importancia, alimentados por un contexto de convulsión económica y por un ambiente de agravios. El país dejaba atrás una era de coexistencia pacífica sin violencia generalizada, mientras se abría a un nuevo contexto donde las luchas por el control político y económico usando la identidad serán la mejor estrategia para hacerse con el poder.

### *Políticas discriminatorias*

En este trabajo, vamos a estudiar el periodo comprendido entre 1993, cuando fallece Houphouët-Boigny, y 2015. Su muerte representa el punto de partido de esta investigación, ya que es cuando se empiezan a desarrollar las políticas discriminatorias.

Henri Konan Bédié, presidente de la Asamblea Nacional, era el favorito de Houphouët-Boigny para la sucesión, por encima de Alassane Ouattara, Primer Ministro. Ambos habían luchado por mantener su posición durante los últimos años del mandato de Boigny<sup>19</sup>. Pero el nuevo presidente no sólo encontrará oposición por parte de los apoyos de Ouattara, representado por el partido *Rassemblement des républicains* (RdP), sino también entre el ejército, donde existía un sentimiento de decepción hacia Bédié debido a que este había reducido el gasto militar e incluso había cesado al general Robert

---

<sup>17</sup> Emmanuel BOMBANDE, Chukwuemeka EZE y Murtala TOURAY: “Las organizaciones de la sociedad civil en la resolución de conflictos y la construcción de la paz en África occidental. La experiencia de WANEP”, en Rafael GRASA y Óscar MATEOS (eds.): *¿Una nueva era para África? Nuevos desafíos y perspectivas sobre paz y seguridad en África*, Madrid, Los Libros de la Catarata, 2014, p. 75.

<sup>18</sup> Robert D. KAPLAN: “The Coming Anarchy”, *The Atlantic*, febrero 1994, <https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1994/02/the-coming-anarchy/304670/>

<sup>19</sup> Georges TOULAY: *Réflexion sur la crise ivoirienne. Vivre en paix dans un État-nation souverain*, París, L’Harmattan, 2005, p.43.

Guéï, un protegido de Boigny, junto a varios soldados, cuando estos se negaron a intervenir durante unas protestas que tuvieron lugar en Abdiján al inicio del su mandato<sup>20</sup>.

Las elecciones presidenciales de octubre de 1995, en las que Bédié salió victorioso, evidenciaron la existencia de una oposición fragmentada y desorganizada. El presidente electo se había asegurado el poder encarcelando a los apoyos de la oposición y con una estrategia política basada en medidas discriminatorias.

Durante su administración, da comienzo una práctica que marcará la historia del país. Sus propuestas tuvieron un papel clave en la división y conformación de la sociedad, lo cual crea un ambiente de venganza. Bédié utilizó la etnicidad y la ‘identidad marfileña’ (el concepto de *ivoirité*) en términos de supremacía, con el objetivo de movilizar a la población para las elecciones presidenciales, y así ganar apoyos. El concepto de *ivoirité* se refiere a la identidad cultural común de todos los marfileños<sup>21</sup>, pero se acabó convirtiendo en una herramienta para rechazar a los residentes inmigrantes o de descendencia inmigrante, especialmente aquéllos de origen burkinés. Así, el concepto distinguía entre los marfileños ‘auténticos’, de origen nativo, y aquellos de origen ‘mixto’ o de ascendencia extranjera. Esta estrategia la usarán las tres principales fuerzas políticas en las dos décadas posteriores a la muerte de Houphouët-Boigny.

El primer perjudicado por las medidas de Bédié fue Ouattara, quien se posicionaba como el principal adversario en las elecciones presidenciales, a las que finalmente no pudo presentarse<sup>22</sup> debido a los cambios que el gobierno había introducido en la Constitución<sup>23</sup>. Sus dos padres eran originarios del norte del país, una zona habitada principalmente por musulmanes y donde vivía la mayor parte de la población procedente de otros países. Esta medida tuvo como resultado la estigmatización de la población extranjera y no nativa (los migrantes burkineses), pero también la exclusión de una parte de la población con nacionalidad marfileña. La crisis económica fue el factor que sirvió al gobierno para poder justificar esas políticas discriminatorias, apoyadas en la identidad marfileña y señalando a la comunidad inmigrante como el objetivo de marginalización.

---

<sup>20</sup> Marc LE PAPE y Claudine VIDAL: *Côte d’Ivoire. L’Année terrible 1999-2000*, París, Editions Karthala, 2002.

<sup>21</sup> Aghi BAHT: *L’Ivoirité Mouvementée...*

<sup>22</sup> El 28 de septiembre de 1999 las autoridades declaran la carta de identidad de Ouattara como falsa (Abdou TOURÉ: *Alassane Dramane Ouattara. Destin et liberté*, Saint-Maur-des-Fossés, Editions Sepia, 2008. Touré 2008, 96).

<sup>23</sup> Descartes BROU: *Côte d’Ivoire, impérialisme, et souveraineté. Les politiques à l’épreuve*, París, Edilivre –Editions APARIS, 2008.



Además, las tensiones existentes debido a la tenencia de la tierra fueron utilizadas en ese momento con objetivos políticos, estableciéndose una “politización de la competencia por la tierra”<sup>24</sup>. Teniendo en cuenta que no existe una regulación sobre la propiedad de la tierra en la mayoría de los países africanos, este asunto se ha convertido en “una causa recurrente de conflicto. La tierra es un punto de atracción para los inmigrantes, tanto para aquellos que llegan desde otras partes del país como para los que llegan del exterior, quienes con frecuencia superan en número a los ‘nativos’ en el área donde se asientan y les dejan con un gran sentimiento de desposesión”<sup>25</sup>.

El discurso político basado en las diferencias étnicas, regionales y religiosas como una estrategia de acceso al poder no hace sino acentuar las divisiones entre los grupos. En Costa de Marfil, esta politización de los ciudadanos y su identidad tuvo como resultado dos guerras civiles, y sus efectos están todavía presentes.

La inestabilidad regional fue sin duda un problema añadido. Algunos países vecinos tuvieron una participación destacada en las disputas internas de Costa de Marfil. Este fue el caso de Burkina Faso, cuyo gobierno presumiblemente administró armas al grupo rebelde de la zona norte, el *Mouvement patriotique de la Côte d’Ivoire* (MPCI<sup>26</sup>), o Liberia, desde donde Charles Taylor presuntamente envió combatientes entre 2002 y 2003 para apoyar a distintos movimientos rebeldes (el *Mouvement populaire ivoirien du Grand Ouest* –MPIGO– and the *Mouvement pour la Justice et la Paix* –MPJ), que luchaban contra el gobierno marfileño<sup>27</sup>. La relación étnica entre Liberia y Costa de Marfil es un factor clave para entender el conflicto, pues los dos grupos rebeldes apoyados por Taylor formaban parte del grupo étnico de los Yacouba, cuyos miembros habían participado antes como mercenarios del presidente de Liberia<sup>28</sup>. Por tanto, la etnicidad fue usada por los actores políticos a ambos lados de la frontera.

Las medidas tomadas por Bédié fueron seguidas por su sucesor, Robert Guéï, quien accedió al poder tras el golpe de Estado que tuvo lugar el 24 de diciembre de 1999<sup>29</sup>. El levantamiento militar lo protagonizó un grupo de soldados descontentos<sup>30</sup>, aparentemente

---

<sup>24</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *Côte d’Ivoire’s Great West: Key to Reconciliation*, Africa Report n°212, Dakar/Bruselas, International Crisis Group, 2014, p.10.

<sup>25</sup> *Ibid*, p.1.

<sup>26</sup> Este grupo estaba liderado por Samuel Doe.

<sup>27</sup> Mike MCGOVERN: *Making War in Côte d’Ivoire*, London, C. Hurst & Co, 2011, p.20.

<sup>28</sup> Emmanuel BOMBANDE, Chukwuemeka EZE y Murtala TOURAY: “Las organizaciones de la sociedad civil...”, p.76.

<sup>29</sup> Como resultado, Bédié tuvo que exiliarse (Marc LE PAPE y Claudine VIDAL: *Côte d’Ivoire...*, p.25).

<sup>30</sup> Algunas de sus demandas eran un aumento del gasto militar y la reclamación de suplementos.

liderados por Guéi. Después de unas promesas iniciales de reconducir el país hacia la estabilidad, el nuevo mandatario continuó con las políticas discriminatorias.

Su gobierno fue más corto que el de su antecesor. Tras haber sido proclamado Guéi vencedor de forma fraudulenta en unas elecciones que habían tenido lugar el 22 de octubre del 2000, con las que esperaba reafirmarse en el cargo, tuvo que ceder el poder a Laurent Gbagbo, el líder del FPI, quien fue nombrado presidente por la Corte Suprema. Ouattara había sido descalificado de nuevo para participar en las elecciones debido a su cuestionada nacionalidad<sup>31</sup>. Estas elecciones marcaron el inicio de una carrera de luchas políticas entre los diferentes participantes, todos ellos utilizando los argumentos de la identidad y la propiedad de la tierra como vehículos para ganar o permanecer en el poder, con el resultado de la discriminación y la desigualdad como las principales características en la convivencia de la sociedad marfileña durante la década posterior.

La atmósfera de tensión y enfrentamiento en las calles de Abidján –así como en diferentes ciudades, especialmente al norte y oeste del país– entre aquéllos que estaban a favor de Gbagbo y los seguidores de Ouattara se convirtió en una constante (McGovern 2011). Oleadas de violencia sectaria empezaron a atravesar el país, alimentadas por las políticas y discursos discriminatorios, que acabaron dividiendo al país en dos. La parte norte, donde vivían los grupos Dioula y Malinke, de mayoría musulmana, era el principal apoyo de Ouattara. Mientras, el grupo de etnia Bête mostraba su respaldo a Gbagbo, y se concentraba al sur del país, donde habitaba la población cristiana y animista.

Todas estas tensiones condujeron a la Primera Guerra Civil (2002-2007). El desencadenante del enfrentamiento armado fue el levantamiento militar del 19 de septiembre de 2002 protagonizado por las tropas rebeldes del norte del país, las cuales iban a ser desmovilizadas por el gobierno de Gbagbo, con ataques a diversas ciudades<sup>32</sup>. El principal actor fue el MPC. La respuesta de las milicias leales a Gbagbo, quien tuvo que regresar de su viaje a Italia, fue continuar con la violencia. En este capítulo inicial de la guerra, Guéi y su familia fueron asesinados. El gobierno atribuyó el ataque a los seguidores de Ouattara dentro del ejército, pero este lo negó. Ambos bandos se acusaban mutuamente del ataque, un episodio que aún hoy no se ha esclarecido completamente<sup>33</sup>. Este cruce de acusaciones ante el asesinato del anterior jefe de Estado demostraba lo

---

<sup>31</sup> Théo DOH-DJANHOUNDY: *Autopsie de la...*, p.33.

<sup>32</sup> Mike MCGOVERN: *Making War...*

<sup>33</sup> Sin embargo, sí han sido juzgadas 19 personas cercanas a Gbagbo (BBC: "Mort de Robert Guéi: 19 personnes jugées", 17 de diciembre de 2015, [http://www.bbc.com/afrique/region/2015/12/151217\\_guei\\_trial](http://www.bbc.com/afrique/region/2015/12/151217_guei_trial)).

polarizado que estaba el país, donde cada vez más milicias y grupos rebeldes se encontraban envueltos en un ciclo de violencia alimentado por la identidad étnica.

Los ‘jóvenes patriotas’, leales a Gbagbo, tuvieron que resistir el avance de las tropas del norte, encabezadas por el grupo rebelde opositor, las *Forces Nouvelles* (FN)<sup>34</sup>, liderado por Guillaume Soro e integrado por soldados amotinados y otros sectores descontentos. Éstos tenían sus bastiones en ciudades como Bouaké y Korhogo. Sólo era cuestión de tiempo que las FN se hiciesen con el control del norte y el centro del país.

Hubo varios intentos de acuerdos, pero ambas partes se negaban a desarmarse o rendirse, por lo que la comunidad internacional se vio obligada a tomar medidas, como el embargo de armas impuesto por Naciones Unidas<sup>35</sup> o la CEDEAO. Las dos organizaciones apoyaron la creación de un Gobierno Nacional de Reconciliación –o gobierno de unidad nacional–, mientras el país permanecía dividido y confrontado. La complicación de la situación forzó a las fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz a establecer un área de seguridad entre las dos partes en mayo de 2004<sup>36</sup>.

La declaración oficial del alto el fuego tuvo lugar en 2007, a través del Acuerdo de Uagadugú. Sin embargo, el fin del conflicto se alcanzó en la teoría pero no en la práctica, pues el país permaneció dividido y los civiles siguieron siendo víctimas de altos niveles de violencia, especialmente en las regiones occidentales<sup>37</sup>. Con el paso del tiempo, la estrategia de Gbagbo consistió en mantener la inestabilidad con el fin de tener un país incapaz de poder celebrar elecciones presidenciales, pues la fecha prevista para ello había sido dos años antes del fin del conflicto armado, en el año 2005. Hasta que los comicios tuvieron lugar, la situación fue muy tensa: se producían numerosos ataques con un trasfondo étnico y por la propiedad de la tierra, provocando un elevado número de personas refugiadas.

Las elecciones se celebraron finalmente entre el 31 de octubre y el 28 de noviembre de 2010, y sembraron el inicio de otro episodio dramático en la historia de violencia de Costa de Marfil. Mientras la Comisión Electoral, así como la comunidad internacional,

---

<sup>34</sup> Al grupo rebelde MPCJ se unieron otros dos grupos que habían surgido al oeste del país, el *Mouvement pour la Justice et la Paix* (MJP) y el *Mouvement Populaire ivoirien du Grand Ouest* (MPIGO). En 2004 se fundan las *Forces Nouvelles* (FN).

<sup>35</sup> A través de la Resolución 1527, el Consejo de Seguridad autorizó sanciones contra los responsables de abusos de derechos humanos, crímenes de guerra, y todo aquel que estuviese bloqueando el proceso de paz, a través de un embargo de armas (Mike MCGOVERN: *Making War...*, p.22).

<sup>36</sup> Esta no fue la única intervención externa en el país, pues France despliega la Operación Licorne, con el objetivo de proteger a los ciudadanos franceses que vivían en Abidján. Por su parte, la CEDEAO despliega una fuerza de mantenimiento de la paz.

<sup>37</sup> Mike MCGOVERN: *Making War...*

habían dado por vencedor a Ouattara, Gbagbo se negaba a aceptar estos resultados, apoyado por el Consejo Constitucional, que defendía que había obtenido un mayor porcentaje que su rival<sup>38</sup>. Así, Gbagbo permaneció en el poder sin el reconocimiento de una parte de la población, que consideraba a Ouattara el auténtico vencedor<sup>39</sup>.

El statu quo que existía se asentaba en un país con dos gobiernos paralelos. Ambas partes habían continuado cometiendo violaciones de los derechos humanos, tal y como informan organizaciones internacionales<sup>40</sup>. La crisis postelectoral había desencadenado un nuevo ciclo de violencia donde los civiles eran las víctimas de ataques xenófobos.

La captura de Gbagbo en noviembre de 2011, y su posterior traslado a La Haya, acusado de crímenes contra la humanidad, fue el final de su gobierno. Pero esto no significó el cese de la fragmentación en la sociedad marfileña, o el final de la violencia entre comunidades. Este dramático periodo, precedido por un larga década de confrontación, ha dejado importantes desafíos para el presidente Ouattara, quien debe seguir trabajando en el proceso de una reconciliación real<sup>41</sup>. Los efectos de un discurso político que ha alimentado los conflictos étnicos y por la tierra están todavía latentes en el actual contexto, donde la desigualdad, la injusticia y la falta de reconocimiento de una parte de la sociedad son auténticos factores de riesgo y obstáculos para una paz duradera<sup>42</sup>. En las últimas elecciones presidenciales, de octubre de 2015, en las que Ouattara salió ganador ante una oposición totalmente fragmentada y debilitada, algunos sectores de la sociedad lanzaron acusaciones de prácticas fraudulentas<sup>43</sup>. Se trataba de los seguidores del antiguo presidente Gbagbo, cuyo proceso judicial ya había empezado.

## **La utilización de la variable étnica**

Como hemos señalado, nuestro principal objetivo es analizar el impacto de las políticas discriminatorias y el discurso político en las luchas interétnicas y la escalada de

---

<sup>38</sup> Nicolas COOK: *Côte d'Ivoire Post-Gbagbo: Crisis Recovery*, Washington, Congressional Research Service, 2011.

<sup>39</sup> *Ibid.*

<sup>40</sup> AMNESTÍA INTERNACIONAL: *Côte d'Ivoire the Victors' law. The human rights situation two years after the post-electoral crisis*, Londres, Amnistía Internacional, 2013 y HUMAN RIGHTS WATCH, *Country Report...*

<sup>41</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *Côte d'Ivoire's...*

<sup>42</sup> DEPARTAMENTO DE ESTADO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE AMÉRICA: *Country Reports on Human Rights Practices Cote d'Ivoire*, Washington, Bureau of Democracy, Human Rights and Labor, 2015.

<sup>43</sup> RFI AFRIQUE: "Côte d'Ivoire: l'opposition appelle au boycott du référendum constitutionnel", 14 de octubre de 2016, <http://www.rfi.fr/afrique/20161014-cote-ivoire-opposition-appelle-boycott-referendum-constitutionnel>.

la violencia. Esta variable ha sido seleccionada y estudiada como causa necesaria para desencadenar el conflicto. Sin ella, y sin el impacto que tuvo en otras variables clave, la situación podría haber sido muy distinta. Es más, sus efectos están hoy día presentes mientras existe una situación de justicia del vencedor que crea desigualdades dentro de la sociedad marfileña y dificulta el proceso de transición.

### *¿Tensiones étnicas como causa de conflicto?*

El conflicto de Costa de Marfil no puede entenderse sin tener en cuenta el componente étnico. Muchos estudios interpretan automáticamente la diversidad étnica como una causa persistente de conflicto. Algunos autores han señalado que “las tensiones sociales emergen más fácilmente cuando la población se encuentra distribuida en dos grupos de igual tamaño”<sup>44</sup>, pero también que “hay más conflictos en sociedades donde una minoría étnica se enfrente a una mayoría”<sup>45</sup>.

En nuestro caso, examinamos la identidad étnica como un instrumento político utilizado por los actores que luchan por el poder. Es esta práctica política la que puede desencadenar situaciones de violencia. La religión también es usada de esta forma en muchos contextos conflictuales (como puede ser el caso reciente del conflicto de la República Centroafricana). Contrariamente a los estudios que analizan la diversidad étnica como una causa automática de conflicto, nos apoyamos en la siguiente afirmación: “a pesar de que el grupo étnico es la fuente principal de identidad social en África, la mayoría de los grupos étnicos [del continente] coexisten pacíficamente con altos grados de mezcla a través del matrimonio interétnico, asociaciones económicas, y valores compartidos”<sup>46</sup>.

Por tanto, entendemos que la diversidad se manipula con el fin de alcanzar el poder, con objetivos políticos, y que la movilización violenta generalmente emerge por el acceso desigual al poder y los recursos y no porque exista un odio intrínseco. Los líderes políticos fomentan las rivalidades latentes que pueden existir en la sociedad en beneficio de poder,

---

<sup>44</sup> José GARCÍA MONTALVO y Marta REYNAL-QUEROL, “Ethnic diversity and economic development”, *Journal of Development Economics*, 76 (2005), p. 302.

<sup>45</sup> Donald HOROWITZ *ápu*d José GARCÍA MONTALVO y Marta REYNAL-QUEROL, “Ethnic diversity...”, p.302.

<sup>46</sup> Incluso dentro de los partidos políticos de Costa de Marfil ha habido gente de diferente origen, como fue el caso de Mamadou Koulibaly, miembro del FPI, musulmán y Dioula, o Guillaume Soro, que era Senoufo, en lugar de Dioula, como la mayoría de los apoyos de Ouattara. Clement MWEYANG AAPENGNUO: “Misinterpreting Ethnic Conflicts in Africa”, *Africa Center for Strategic Studies*, Africa Security Brief, no.4, abril 2010, p.1.

riqueza y recursos, con el resultado de la etnicidad de la élite. La población termina apoyando a un candidato dependiendo de su afinidad identitaria. Este fue el caso, por ejemplo, de aquellos que apoyaban a Gbagbo, reclutados principalmente del grupo étnico de los Guéré, confrontados con los seguidores de Ouattara, del grupo de los Yacouba y los norteños, término también utilizado para identificar a la población procedente de países vecinos<sup>47</sup>.

La percepción de un Estado dominado por un grupo particular crea una situación de desigualdad, donde se gobierna en favor de aquellos del mismo grupo, sin garantizar los mismos derechos y oportunidades al resto de la población, con el resultado de sentimientos de abandono entre una parte de la población. De esta manera, estas comunidades pueden sentirse amenazadas y marginadas, sin recursos. Así, la politización de la diversidad étnica genera un estado de tensión creciente.

Esta ha sido una característica importante no sólo de Costa de Marfil, sino de toda la región, donde la gran diversidad étnica traspasa las fronteras. En África occidental, las “relaciones étnicas, culturales y sociales se extienden más allá de las fronteras estatales. Esto ha contribuido a las experiencias complejas y conflictivas de la región en las dos décadas pasadas”<sup>48</sup>.

#### *La relación entre la variable étnica y la escalada de la violencia*

Para analizar la variable seleccionada (las medidas discriminatorias) con el fin de evaluar el papel que tuvo en el contexto conflictual de Costa de Marfil, y el impacto en la escalada hacia la violencia, podría ser de ayuda presentar una breve referencia al concepto de escalada como parte del ciclo del conflicto. Ésta tiene lugar al principio del ciclo, cuando existe una situación inestable, tal y como se refleja en la figura 1. Hay diferentes modelos que han establecido pautas para identificar los pasos hacia la escalada de la violencia. Tomemos como ejemplo el modelo de los ocho pasos hacia el genocidio (luego ampliado a diez) de Gregory H. Stanton<sup>49</sup>: clasificación; simbolización;

---

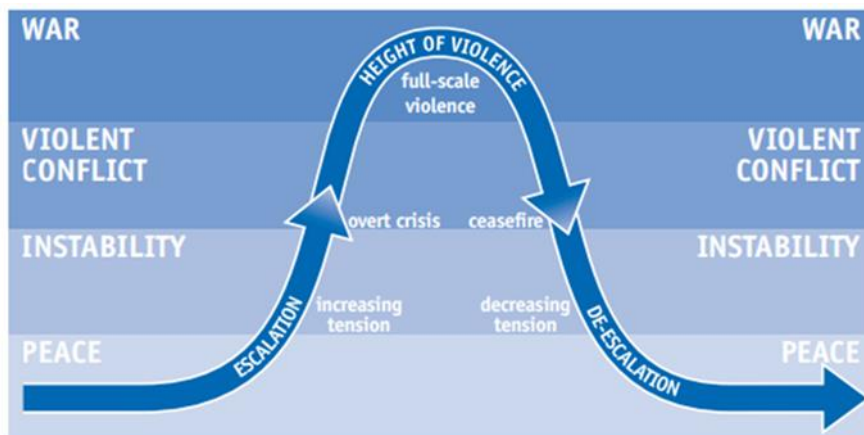
<sup>47</sup> . INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *Côte d'Ivoire's...*, p.11. Esto ocurrió también en el conflicto de Sierra Leona, donde el elemento étnico estaba representado por la confrontación entre Samuel Doe, apoyado por el grupo étnico de los Mandinga, y Charles Taylor, cuyas raíces se encuentran entre los grupos Gio y Mano.

<sup>48</sup> Maureen POOLE y Janet ADAMA MOHAMMED: *Border community security Mano River Union region*, Londres, Conciliation Resources, 2013, p.52.

<sup>49</sup> Gregory H. STANTON: *The 8 Stages to Genocide*, Genocide Watch, 1998. Recuperado de internet (<http://www.genocidewatch.org/genocide/8stagesofgenocide.html>) [consulta 20 diciembre, 2016].

deshumanización; organización; polarización; preparación; exterminio; y negación. Algunas de estas fases caracterizaron el periodo estudiado de Costa de Marfil.

Figura 1. El ciclo del conflicto



(Fuente:) Woocher 2009, adaptado de Michael LUND: “Conflict Prevention: Theory in Pursuit of Policy and Practice”, en Jacob Bercovitch y and William Zartman (eds.): *Conflict Resolution Handbook*, Londres, SAGE, 2009, pp. 287-321.

Para un correcto análisis, la variable tiene que evaluarse en relación a los otros factores que estuvieron presentes en el contexto estudiado. Así, tenemos en cuenta las dinámicas y las interrelaciones entre los elementos que definen la escena conflictual. Estos factores han sido clave para el proceso gradual hacia la inestabilidad:

- El declive económico dentro de la crisis de recesión mundial, que afectó a las materias primas. Esto tuvo un efecto directo sobre la propiedad de la tierra y los inmigrantes o descendientes de inmigrantes que estaban ocupando los terrenos;
- El agotamiento del gobierno de Houphouët-Boigny, con crecimiento de fuerzas opositoras;
- El aumento del desencanto y la disidencia dentro del ejército, con una tendencia a la militarización;
- Varios sectores descontentos dentro de la sociedad;
- Luchas por el poder tras la muerte de Houphouët-Boigny y ausencia de un candidato fuerte.

Todos estos factores simbolizan un caldo de cultivo para los posteriores ciclos de violencia. Un Estado con una autoridad débil es una de las principales claves para entender la evolución hacia la violencia, pues la experiencia ha demostrado que aquellos países con una falta de capacidad institucional son más proclives a sufrir inestabilidad y

violencia<sup>50</sup>. El gobierno de Costa de Marfil fue incapaz de manejar las preocupaciones sociales porque estaba centrado en sus propios intereses. En un contexto de desempleo, sin esperanzas de promocionarse, las tensiones aparecieron fácilmente entre la población. Ante tal situación, Bedié introduce un nuevo factor en el terreno político: las medidas discriminatorias basadas en el origen étnico.

La escalada hacia la violencia estuvo claramente condicionada por el discurso discriminatorio, lo que se traduce en que la variable de estudio fue un elemento necesario. Los factores estructurales que caracterizaron el conflicto han estado presentes en el país desde el momento de la descolonización, pero fueron las posteriores luchas por el poder las que llevaron a la politización de la identidad, dando como resultado una violencia sectaria. Aunque puede ser difícil predecir el surgimiento de un conflicto, nuestra postura es defender que esas medidas hicieron del estallido de la violencia algo inevitable, por lo tanto, podrían haberse detectado en su momento como alertas tempranas.

Los efectos de las políticas de Bédié, continuadas por su sucesor, fueron inmediatos. Desencadenaron una situación de tensión constante, donde los individuos que vivían en el área noroeste del país fueron identificados como extranjeros sin derechos. La variable de análisis está además presente a lo largo de todo el período estudiado, por lo que podría señalarse como un *leitmotiv* dentro de la historia de violencia de Costa de Marfil. Es más, los efectos de un período tan largo de discriminación y violencia étnica están latentes en el contexto actual. Aunque las elecciones presidenciales de octubre de 2015 fueron una prueba de que Ouattara es apoyado por los marfileños<sup>51</sup>, también evidenciaron que una parte de la población no lo hace. La justicia del vencedor aplicada por su gobierno y por la comunidad internacional ha generado un sentimiento de desigualdad y descontento entre un sector de la población, un aspecto que puede convertirse en causa de futuros episodios de violencia.

La firma de una nueva Constitución tras el referéndum del 30 de octubre de 2016<sup>52</sup>, provocó críticas y desencanto. Algunas partes de la población vieron estos cambios como la estrategia del partido de Ouattara para mantenerse en el poder, y describieron el proceso

---

<sup>50</sup> Daron ACEMOGLU y James ROBINSON: *Why Nations Fail: The Origins of Power, Prosperity, and Poverty*, Nueva York, Crown, 2012.

<sup>51</sup> De una población total de 17 millones, sólo 6.3 se registraron para votar (Rinaldo DEPAGNE: "Côte d'Ivoire: une stabilisation en trompe-l'oeil", *Jeune Afrique*, 22 de octubre de 2015, <http://www.jeuneafrique.com/273773/politique/cote-divoire-une-stabilisation-en-trompe-loeil/>).

<sup>52</sup> Con una tasa de participación del 42.42 % (AL JAZEERA: "Ivory Coast voters back new constitution", 2 de noviembre de 2016, <http://www.aljazeera.com/news/2016/11/ivory-coast-voters-constitution-161101205411361.html>).



como de falta de transparencia<sup>53</sup>. Durante la celebración del referéndum, hubo varias protestas en las calles<sup>54</sup>, debido a que la nueva Constitución introduce la figura de un vicepresidente, la creación de un Senado, o la eliminación del límite de edad de 75 años en los candidatos presidenciales, así como otras nuevas condiciones para la elección, como la cláusula que dice que sólo uno de los padres del candidato debe ser marfileño<sup>55</sup>.

### **Un contexto transicional de riesgo**

El periodo de crisis y violencia que surge tras el proceso electoral (entre las elecciones de octubre y noviembre de 2010 y junio de 2011) dejó al menos 3.000 muertos y “forzó a 100.000 [personas] a buscar refugio en los países vecinos con el resultado de cerca de un millón de desplazados internos”<sup>56</sup>. La proliferación de armas, principalmente por las fronteras del norte con Malí y Guinea también es un factor a destacar.

La crisis postelectoral dejó dividida a la población, así como grandes desafíos para el gobierno de Ouattara. Como sólo una parte de la población le reconocía, las confrontaciones entre diferentes grupos permanecieron activas. Desde entonces, un alto porcentaje de los ataques que se han producido contra civiles en el país han llevado un componente étnico. Por ejemplo, el ataque de Petit Guiglo, con 26 muertos, en marzo de 2013, que tuvo como principal objetivo a la población que vivía en el distrito ‘burkinés’<sup>57</sup>. Otro punto de tensión donde han convivido tanto la violencia basada en la identidad étnica como los conflictos por la tierra lo representan los Dozos, un grupo armado de cazadores, que apoyaron a Ouattara durante la crisis postelectoral (supuestamente fueron los autores de un ataque que tuvo lugar en un campo de desplazados cerca de la localidad de

---

<sup>53</sup> Joe BAVIER: “Cote d’Ivoire Police crackdown on protesters against new constitution”, *Reuters*, 20 octubre, 2016, <http://www.premiumtimesng.com/foreign/west-africa-foreign/213298-cote-divoire-police-crackdown-protesters-new-constitution.html> y AFRICA REVIEW, “Cote d’Ivoire arrests opponents of proposed constitution”, 20 de octubre de 2016, <http://www.africareview.com/news/Cote-d-Ivoire-arrests-opponents-of-proposed-constitution--/979180-3423962-gdix1q/index.html>.

<sup>54</sup> Vincent DUHEM: “Nouvelle Constitution en Côte d’Ivoire: l’opposition entre boycott actif et passif”, *Jeune Afrique*, 25 de octubre de 2016, <http://www.jeuneafrique.com/368064/politique/nouvelle-constitution-en-cote-divoire-lopposition-entre-boycott-actif-et-passif/>.

<sup>55</sup> Joe BAVIER y Loucoumane COULIBALY: “Violence and low turnout in Ivory Coast’s constitutional referendum”, *Reuters*, 30 de octubre de 2016, <http://www.reuters.com/article/us-ivorycoast-referendum-idUSKBN12U09F>.

<sup>56</sup> Jaclyn STREITFELD-HALL: “Preventing Mass Atrocities in West Africa”, *Global Centre for the Responsibility to Protect*, no.6, 2015 septiembre, [http://www.globalr2p.org/media/files/occasionalpaper\\_westafrica\\_final.pdf](http://www.globalr2p.org/media/files/occasionalpaper_westafrica_final.pdf).

<sup>57</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *Côte d’Ivoire’s...*, p.21.

Duékoué, en julio de 2012). La misión de Naciones Unidas en el país (ONUCI<sup>58</sup>) ha informado de violaciones de derechos humanos perpetradas por este grupo entre 2009 y 2013<sup>59</sup>.

Tras la consolidación de su gobierno, con Gbagbo bajo arresto, Ouattara manifestó su intención de iniciar el camino hacia la reconciliación y reconstrucción. Estas fueron sus palabras en una entrevista realizada para *Le Monde* el 25 de enero de 2012: “No habrá discriminación, ni favoritismo, ni acoso a ninguna persona. La tragedia de este país ha sido la impunidad. Quiero poner fin a esto. Es de justicia que todos lo hagamos”<sup>60</sup>. A pesar de los deseos del presidente, la realidad ha sido muy diferente; la mayoría de crímenes y violaciones de derechos humano perpetradas por ambos bandos permanecen sin castigo<sup>61</sup>.

Existe una profunda falta de confianza en el Estado. En un contexto de postconflicto, la justicia tiene un papel esencial. La justicia restaurativa ha estado siempre presente en los métodos tradicionales de resolución de conflictos en África<sup>62</sup>. Por su parte, la justicia retributiva está enfocada principalmente en castigar al criminal. Costa de Marfil es un ejemplo del actual debate que existe en la comunidad internacional respecto al papel de los procesos de justicia transicional, en los que distintos aspectos como las reparaciones de las víctimas, la amnistía o la reconciliación social y la reintegración necesitan ser discutidos desde un enfoque comprensivo, más allá de la perspectiva clásica de la justicia penal.

Dentro de este proceso de transición, se han creado algunas instituciones que trabajan en iniciativas sobre la responsabilidad y la reconciliación, como la Comisión de Diálogo, Verdad y Reconciliación (CDVR)<sup>63</sup>. Este instrumento ha sido criticado, acusado de parcialidad y de falta de independencia<sup>64</sup> ya que ha estudiado casos de crímenes

---

<sup>58</sup> ONUCI se establece el 4 de abril de 2004 a través de la Resolución 1528 del Consejo de Seguridad. Su mandato se ha extendido hasta el 30 de junio de 2017, fecha en la que se espera haber alcanzado los objetivos (<http://www.un.org/press/en/2016/sc12342.doc.htm>).

<sup>59</sup> ONUCI y OHCHR: *Rapport sur les abus des droits de l'homme commis par des Dozos en République de Côte d'Ivoire*, junio 2013. Recuperado de internet ([https://onuci.unmissions.org/sites/default/files/old\\_spip/pdf/rapportp.pdf](https://onuci.unmissions.org/sites/default/files/old_spip/pdf/rapportp.pdf)) [consulta 16 junio, 2016].

<sup>60</sup> AMNESTÍA INTERNACIONAL: *Côte d'Ivoire the...*, p.9.

<sup>61</sup> Param-Preet SINGH: “Côte d'Ivoire: le président Ouattara doit tenir ses promesses de justice”, *Le Monde*, 23 marzo, 2016, [http://www.lemonde.fr/afrique/article/2016/03/22/cote-d-ivoire-le-president-ouattara-doit-tenir-ses-promesses-de-justice\\_4887719\\_3212.html](http://www.lemonde.fr/afrique/article/2016/03/22/cote-d-ivoire-le-president-ouattara-doit-tenir-ses-promesses-de-justice_4887719_3212.html).

<sup>62</sup> Jannie MALAN: “Comprendiendo la justicia de transición en África: experiencias en Sudáfrica, Ruanda y Sierra Leona”, en Rafael GRASA y Óscar MATEOS (eds.): *¿Una nueva...*, p.95.

<sup>63</sup> A la cabeza se encuentra el antiguo primer ministro Charles Konan Bedié, quien fue candidato en las pasadas elecciones presidenciales.

<sup>64</sup> HUMAN RIGHTS WATCH: *World Report 2015: Côte d'Ivoire. Events 2014*, <https://www.hrw.org/world-report/2015/country-chapters/cote-divoire>.

cometidos principalmente por un lado. Es la ‘justicia del vencedor’. De esto ha informado incluso la propia CDVR, cuyas conclusiones de diciembre de 2014 evidenciaban sus preocupaciones por la justicia selectiva<sup>65</sup>.

Diversas organizaciones de derechos humanos locales e internacionales han informado sobre este sistema de justicia parcial, donde las atrocidades en masa, las ejecuciones sumarias y extrajudiciales, las detenciones arbitrarias, la tortura o los secuestros han sido una realidad silenciada<sup>66</sup>. Así, existe una necesidad urgente de responsabilidad.

Esta situación de impunidad ha permitido a las *Forces républicaines de Côte d’Ivoire* (FRCI) y a la policía militar “arrestar a individuos fuera de cualquier marco legal y a menudo con base étnica y motivaciones políticas”<sup>67</sup>. Lo que es más, las violaciones de derechos humanos cometidas por las fuerzas de seguridad marfileñas que tuvieron lugar en el contexto postelectoral se han convertido en una práctica “represiva que la policía ha llevado a cabo bajo el pretexto de la lucha contra la inseguridad”<sup>68</sup>. De esta forma, las leyes internacionales y la legislación marfileña están siendo persistentemente violadas mientras no se tome ninguna medida por parte del gobierno.

Otro factor que demuestra la falta de un proceso de reconciliación real es el hecho de que Ouattara ha favorecido a aquellos con los que está vinculado, incluidos antiguos líderes rebeldes (de las FN). Esto contrasta completamente con el hecho de que la estabilidad y la cohesión social son fácilmente viables cuando se comparten responsabilidades. Sin embargo, la mayoría de las altas posiciones administrativas las ocupan parientes y miembros del grupo étnico de Ouattara. Por ejemplo, este es el caso de los presidentes de la Asamblea Nacional, la Comisión Electoral Independiente, el Consejo Constitucional, o el Ministro de Justicia y el del Tesoro<sup>69</sup>.

La ausencia de justicia imparcial ante los crímenes cometidos durante los enfrentamientos postelectorales (o incluso después) se ha convertido en la principal amenaza para el proceso de reconciliación en Costa de Marfil, disminuyendo las posibilidades de una paz estable y duradera. Esta situación puede convertirse, además, en un incentivo para futuros episodios de violencia. Tal realidad queda reflejada por hechos

---

<sup>65</sup> AMNESTÍA INTERNACIONAL: *Amnesty International Report 2014/15 - Côte d’Ivoire*, 25 febrero, 2015. Recuperado de internet (<http://www.refworld.org/docid/54f07e046.html>).

<sup>66</sup> AMNESTÍA INTERNACIONAL: *Côte d’Ivoire the...*

<sup>67</sup> *Ibid*, p.9.

<sup>68</sup> *Ibid*, p.10.

<sup>69</sup> Rinaldo DEPAGNE: “Côte d’Ivoire...”.

como que sólo algunos de los apoyos de Ouattara han sido detenidos o imputados<sup>70</sup>, a diferencia de los seguidores de Gbagbo, muchos de los cuales han sido encarcelados. Esto dificulta “las esperanzas para una reconciliación significativa”<sup>71</sup>.

La incapacidad del gobierno de Ouattara para garantizar justicia a toda población se refleja en asuntos como la impunidad ante episodios dramáticos, tales como la masacre de Duékoué, una de las más numerosas, ya que “ninguno de los perpetradores de las graves violaciones de derechos humanos y abusos [...] han sido llevados ante la justicia”<sup>72</sup>.

Una prueba importante de la imparcialidad también se puede ver en los distintos enfoques que existen en el seno de la comunidad internacional sobre las dos partes del conflicto. En el contexto inmediato de la crisis postelectoral, el gobierno de Ouattara permitió a la Corte Penal Internacional (ICC por sus siglas en inglés) ejercer su jurisdicción para investigar los crímenes cometidos durante la crisis previa<sup>73</sup>. Con su poder, la ICC emitió una orden judicial sobre Gbagbo el 30 de noviembre de 2011, así como sobre la ex primera dama, Simone Gbagbo, y algunos colaboradores, como Charles Blé Goudé, quien fuera líder de los ‘jóvenes patriotas’. Todos ellos fueron acusados por las leyes internacionales de crímenes contra la humanidad por asesinato, persecución y violencia sexual. Esto contrasta con el hecho de que casi ninguno de los que apoyaron a Ouattara ha sido arrestado, a pesar de su relación directa con la violencia que se desencadenó en el país y con las violaciones de derechos humanos, como es el caso del antiguo líder de las FN, Guillaume Soro. Alan White, antiguo Jefe de Investigación de las Naciones Unidas para Sierra Lona, ha advertido sobre este asunto: “todo el mundo sabe, no sólo en Costa de Marfil sino en [toda] la región [...], que [el portavoz parlamentario] Guillaume Soro es responsable directamente; él ayudó e instigó a cometer atrocidades desde 2002 hasta el pasado año”<sup>74</sup>.

---

<sup>70</sup> Jaclyn STREITFELD-HALL: “Preventing Mass...”, p.17. Ha habido algunas excepciones, como la detención de Amade Oueremi, líder de una milicia que apoyaba a Ouattara (ALLAFRICA: “Cote d'Ivoire: Supporter of President Arrested Over Massacre in Ivory Coast”, <http://allafrica.com/stories/201305220392.html> [consulta 17 junio, 2016]).

<sup>71</sup> HUMAN RIGHTS WATCH: *World Report...*

<sup>72</sup> AMNESTÍA INTERNACIONAL: *Côte d'Ivoire...*, p.10 y HUMAN RIGHTS WATCH: *Country Report...*

<sup>73</sup> La autorización que emitió Ouattara puede consultarse en el siguiente enlace: <https://www.icc-cpi.int/NR/rdonlyres/498E8FEB-7A72-4005-A209-C14BA374804F/0/ReconCPI.pdf>.

<sup>74</sup> Peter CLOTTEY: “International Court Urged to Administer Equal Justice in Ivory Coast”, *Voice of America*, 16 de octubre de 2013, <http://www.voanews.com/content/international-court-urged-to-administer-equal-justice-in-ivory-coast/1771112.html>.

El arresto de Gbagbo, transferido a La Haya el 11 de noviembre de 2011, y su posterior juicio, exacerbó los ánimos entre la sociedad marfileña. Esta parece ser la razón por la que el gobierno de Ouattara ha decidido no extraditar a Simone Gbagbo a la ICC, quien está siendo sentenciada por una corte nacional a veinte años de prisión<sup>75</sup>.

### **Desafíos futuros y alertas tempranas**

Aunque las tasas de violencia han disminuido en los últimos dos años, hay algunos elementos que necesitan ser gestionados como alertas tempranas, y que pueden ser perjudiciales para el proceso de construcción de paz futuro.

Las reparaciones de las víctimas es uno de ellos, pues no han sido compensadas todavía. La justicia del vencedor ha creado una atmósfera de agravios y crispación, donde las tensiones permanecen altas debido al estado de impunidad. Sin justicia, la reconciliación no es posible. Es más, la organización *Human Rights Watch*<sup>76</sup> ha sentenciado: “la impunidad de hoy es el crimen de mañana”. Sin embargo, queremos enfatizar la importancia que tiene desarrollar otros mecanismos más allá de la justicia, como programas educativos.

Los problemas relacionados con la tenencia de la tierra son todavía frecuentes, principalmente en la región oeste<sup>77</sup>, un área donde las tensiones étnicas son alimentadas por este asunto. La situación se deriva de un largo período de administraciones desastrosas que han incrementado la división dentro de la sociedad<sup>78</sup>. Por lo tanto, una ley que regule la tenencia de la tierra es vital.

Otro asunto importante que merece la atención como factor de riesgo es la situación de los ex combatientes. El programa de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR por sus siglas en inglés) es muy bajo y ha beneficiado principalmente a las fuerzas pro Ouattara, ya que, siguiendo los datos de Naciones Unidas “sólo el 13% de aquellos

---

<sup>75</sup> AMNESTÍA INTERNACIONAL: *Amnesty International Report...* Su juicio fue suspendido durante varios meses y ahora parece que podría reanudarse (Claire RAINFROID: “Côte d’Ivoire : le procès de Simone Gbagbo de nouveau reporté au 14 mars”, *Jeune Afrique*, 8 de marzo de 2017, [http://www.jeuneafrique.com/410648/societe/cote-divoire-proces-de-simone-gbagbo-de-nouveau-reporte-14-mars/?utm\\_source=Copy+of+Revue+presse+du+8+mars+2017&utm\\_campaign=DMR+-+FR+-+3%2F9%2F2017&utm\\_medium=email](http://www.jeuneafrique.com/410648/societe/cote-divoire-proces-de-simone-gbagbo-de-nouveau-reporte-14-mars/?utm_source=Copy+of+Revue+presse+du+8+mars+2017&utm_campaign=DMR+-+FR+-+3%2F9%2F2017&utm_medium=email)).

<sup>76</sup> *Ibid.*

<sup>77</sup> Esta tensión es claramente evidente en áreas como Cavally y Guémon (INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *Côte d’Ivoire’s...*, p.1).

<sup>78</sup> Matthew MITCHELL: “Land tenure reform and politics in post-conflict Côte d’Ivoire: a precarious peace in the western cocoa regions”, *Canadian Journal of African Studies*, vol. 48, 2 (2014), pp. 203-221.

que se han desarmado han sido combatientes del bando de Gbagbo”<sup>79</sup>. Esto evidencia que hay un alto número de excombatientes que están fuera del programa<sup>80</sup>.

La preferencia por reintegrar y dar asistencia a un grupo particular de combatientes desmovilizados sobre otro, siguiendo criterios étnicos y de origen, puede generar un amplio descontento en un sector de la sociedad. A este asunto hay que añadir la falta de oportunidades de estos jóvenes para encontrar trabajo<sup>81</sup>, debido a las altas tasas de desempleo, corriendo el riesgo de ser reclutados por redes criminales como medio de supervivencia<sup>82</sup>.

Algunos de estos antiguos combatientes cruzaron la frontera con Liberia para exiliarse, desde donde mercenarios y antiguas milicias pro Gbagbo han perpetrado varios ataques<sup>83</sup>. Estos milicianos suponen una amenaza ya que podrían ser capaces de movilizar a numerosos combatientes. Es más, “esos ataques muestran que algunos de los seguidores de Gbagbo creen que la opción militar está todavía en la agenda. Esto también es indicativo de que la tensión política es alta y de que el proceso de reconciliación ha fallado en el oeste” del país<sup>84</sup>. Los apoyos de Ouattara durante la crisis de 2011, incluyendo a los jóvenes provenientes de países como Malí o Burkina Faso, podrían también convertirse en un problema, pues algunos de ellos no se sienten recompensados por su lealtad durante el conflicto, como ya se ha puesto de manifiesto con los motines lanzados en enero de 2017<sup>85</sup>.

El no reconocimiento de una parte de la población como ciudadanos marfileños es otro factor a tener en cuenta. La falta de identificación “de más de tres millones y medio de personas en la zona norte predominantemente musulmana, quienes han emigrado atravesando la frontera desde países como Burkina Faso, Malí o Guinea [es] uno de los

---

<sup>79</sup> HUMAN RIGHTS WATCH: *Country Report...*, p.4 y Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, *Thirty-fourth progress report of the Secretary-General on the United Nations Operation in Côte d'Ivoire*, S/2014/342, Nueva York, Naciones Unidas, 2014.

<sup>80</sup> INSTITUTE OF SECURITY STUDIES: *View on Africa: Côte d'Ivoire: which challenges remain in the peacebuilding process?*, ISS Report, Pretoria, Institute of Security Studies, 2015.

<sup>81</sup> Krijn PETERS: “Desmovilización y reinserción de excombatientes: experiencias en Liberia y Sierra Leona”, en Rafael GRASA y Óscar MATEOS (eds.): *¿Una nueva...*, pp. 217.

<sup>82</sup> Zoë MERONE:, “Ivory Coast Youth Face Unemployment”, *The Borgen Project*, 23 julio, 2013, <http://borgenproject.org/the-unemployed-youth-of-the-ivory-coast/>.

<sup>83</sup> Algunos de estos guerrilleros también buscaron refugio en Ghana (NEWS GHANA, “43 Ivorian ex-combatants arrested in Ghana”, 16 de octubre de 2012, <https://www.newsghana.com.gh/43-ivorian-ex-combatants-arrested-in-ghana/>).

<sup>84</sup> INTERNATIONAL CRISIS GROUP: *Côte d'Ivoire's...*, p.21.

<sup>85</sup> AL JAZEERA: “Soldiers launch mutinies in three Ivory Coast cities”, 6 de enero de 2017, <http://www.aljazeera.com/news/2017/01/ivory-coast-170106102552934.html>.

mayores asuntos que afecta a la democratización en [el] país”<sup>86</sup>. Así, existe una urgencia de integrar en las dinámicas políticas y sociales a esta población que ha sido marginalizada durante décadas debido a su origen y a los debates en torno a la nacionalidad.

Todos estos factores son el resultado de un largo periodo de medidas discriminatorias y de una transición y proceso de reconciliación incompletos. La politización de la identidad, basada en un componente étnico de naturaleza local, y la adopción de estas políticas discriminatorias así como de un discurso de odio con fines políticos, se convirtió en una causa necesaria para la escalada de la violencia. Por tanto, si observamos la relación entre este factor y las otras variables identificadas, podemos detectar que había suficientes indicadores tempranos para alertar sobre la escalada o la intensificación de la violencia. Tantos años de odio alimentados por el juego político han creado heridas profundas dentro de la sociedad, con una repercusión en el contexto actual. Son muchos los desafíos que tiene por delante el gobierno de Ouattara, y no parece que haya tomado la determinación de afrontarlos.

---

<sup>86</sup> W. Andy KNIGHT: “Disarmament, Demobilization, and Reintegration and Post-Conflict Peacebuilding in Africa: An Overview”, *African Security*, 1(1) (2008), p.39.